



Viernes 03 de julio de 2009 04:45

"GdEK": un espacio de Reacciones, confrontación y ruidos

Por

tamaño fuente - +



Mientras el Gobierno de Puerto Rico le quita presupuesto a las agencias culturales limitando así sus actividades, la organización sin fines de lucro GdEK les ofrece espacios de expresión a los músicos experimentales que desean llevar sus creaciones originales al público boricua.

Aunque el País atraviesa por una crisis económica y el Gobierno acorta el presupuesto de las agencias de cultura, los artistas independientes y experimentales no tienen por qué preocuparse, ya que la organización sin fines de lucro Giratoriodekspresión (GdEK) se ha dado a la tarea de crear espacios para que los virtuosos en las artes y la música puedan exponer sus creaciones ante un público diverso. GdEK busca lograr, a través de eventos especiales como el "Giratorio", un encuentro multidisciplinario entre varias ramas del arte que reúna una gran cantidad de artistas independientes. Para el director de GdEK, Andrés A. Lugo Cruz, es curioso ver cómo los artistas experimentales llegan siempre ajetreados, cargando sus instrumentos para dar a conocer al público la música que por meses o por años ha dormido silente en sus mentes o en el ordenador de sus computadoras. Según Lugo Cruz, la mayoría de los festivales se nutren de la música experimental que él la define como "un espacio distinto de comunicación con el público, reacciones, confrontación, ruido, luces, conceptos, mensajes, improvisación, tecnología.... Pura creación e imaginación fuera de los renglones comunes y re-que-te plagiados, musicalmente hablando".

Foto: suministrada

La idea de organizar a los artistas subterráneos y realizar un festival multidisciplinario estuvo rondando en la cabeza de Lugo Cruz, aproximadamente, desde el 2000 o 2001, cuando colaboraba con Matotumba, un colectivo de artistas audiovisuales. "Para ese entonces, por alguna razón, los polos se estaban uniendo y las estrellas alineándose", comentó Lugo Cruz. "Poco a poco los que estábamos dentro de este mundo subterráneo de la experimentación sonora en Puerto Rico nos fuimos conociendo en pequeñas actividades y shows (espectáculos) por todo el País", añadió Lugo Cruz. Aunque el Director de GdEK aseguró que una de las ventajas de vivir en Puerto Rico es que todos los artistas pueden llegar a conocerse por la cercanía de los pueblos en la Isla, Lugo Cruz expresó que está consciente que los espacios para presentar las propuestas experimentales son limitados. "Fuera de San Juan no había nada, por decirlo así, pero alrededor de la Isla había varias propuestas (artísticas) interesantes que merecían un espacio", comentó Lugo Cruz. El pasado 30 de agosto de 2008, por medio de la intervención de GdEK, la Universidad del Sagrado Corazón (USC) abrió sus puertas para presentar, por primera vez en el área metropolitana, el Festival de la Arte y Música Experimental "Giratorio" en su 4ta edición, en la Sala de las Artes. El público que se dio cita al evento pudo sentir la vibra de los artistas locales que llevaron el sonido de sus instrumentos al límite que les permitió la tecnología.

Foto: suministrada

Aunque, actualmente, el despliegue tecnológico y la urbe caracterizan al "Giratorio", este surgió monte adentro, en el rancho "El Qco" del municipio de Ciales. Ariel Hernández, artista sonoro y parte integral del GdEK, describió el lugar donde se llevó a cabo la primera reunión para concretizar lo que hoy es el Giratorio, como una casa humilde de madera. En esa finca, donde para ese entonces vivía su hermano y también músico Miguel Hernández, había además un espacio en cemento donde Introdujos (en ese entonces era la banda donde tocaba Ariel) ensayaba y hacía grabaciones. "Solíamos invitar a amigos para que fueran a tocar o jampear con nosotros. Frecuentaban el lugar artistas y músicos como Jorge Castro (bajista de Superaquello e integrante de Cornucopia), Robin Alicea (del grupo Shhh) y Matotumba entre otros", añadió Hernández. En la primera reunión en "El Qco" participaron Lugo Cruz, los integrantes de Matotumba, Agustín Criollo (músico de bandas de la vieja escuela como Iglesia Atómica y recientemente de Astrid Proll) y los hermanos Hernández. "La dinámica del primer día fue sencilla", según Ariel, quien para entonces ya había hecho espectáculos para su disquera independiente Noisex Records, por lo que él fue el encargado de hablar un poco sobre pre-producir un evento y sus consecuencias.